

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Escogidos de Dios”

*Jueces 6: 1 “Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años. **2Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron cuevas en los montes, y cavernas, y lugares fortificados. 3Pues sucedía que cuando Israel había sembrado, subían los madianitas y amalecitas y los hijos del oriente contra ellos; subían y los atacaban. 4Y acampando contra ellos destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza; y no dejaban qué comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos. 5Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en grande multitud como langostas; ellos y sus camellos eran innumerables; así venían a la tierra para devastarla. 6De este modo empobrecía Israel en gran manera por causa de Madián; y los hijos de Israel clamaron a Jehová.***

7Y cuando los hijos de Israel clamaron a Jehová, a causa de los madianitas, 8Jehová envió a los hijos de Israel un varón profeta, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre. 9Os libré de mano de los egipcios, y de mano de todos los que os afligieron, a los cuales eché de delante de vosotros, y os di su tierra; 10y os dije: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis; pero no habéis obedecido a mi voz.

*11Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su **hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. 12Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. 13Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.***

*14Y mirándole Jehová, le dijo: **Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo? 15Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre.***

*16Jehová le dijo: **Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre. 17Y él respondió: Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo. 18Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti, y saque mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas”***

Introducción.

Nos relata la Palabra de Dios que Israel vivía tiempos muy difíciles. A causa de los pecados de la nación, los madianitas se impusieron sobre ellos y les robaban y destruían las cosechas que habían sembrado.

Dios les daba la lluvia a su tiempo, ellos sembraban con la esperanza de tener una buena cosecha, pero cuando ésta estaba lista, venían los madianitas y todo lo destruían.

Así que se hicieron habitaciones en las cuevas, y trataron de hacer algunas estrategias humanas para protegerse, en lugar de arrepentirse y buscar a Dios.

Pero llegó el punto de desesperación que el pueblo empezó a clamar a Dios a causa de su situación, y entonces Dios envió a un profeta para darles a conocer las razones por lo que les estaba sucediendo aquello.

Al leer esta porción de la Palabra de Dios inmediatamente me viene la visión de nuestro país. La situación no es muy diferente. Bandas criminales se han impuesto aún sobre las autoridades del país y roban y destruyen todo a su paso. La gente no está tranquila en la calle, mucho menos cuando hace uso de algún transporte público, tampoco en sus casas pues son amenazados con secuestros y extorsiones. Muchas son las estrategias humanas que se han diseñado para intentar proteger los bienes que la población tiene, no obstante el miedo crece.

Las policías y las fuerzas armadas combaten a estas bandas, no obstante pareciera que nada puede detenerles. Dios nos ha dicho una y otra vez que la causa de todo lo que vivimos es el pecado y la idolatría creciente de esta nación. No obstante, lejos de buscar a Dios la gente sigue renegando de Él.

Y estas consecuencias han sido para toda la nación. De la misma forma en que en Israel las consecuencias fueron sufridas por todos, tanto los que hicieron el mal como los que no, así sucede hoy día con todos. Por eso dice el profeta Jeremías: ***Jeremías 29: 7 "Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz"***

Sabemos, por la Palabra de Dios, que somos del cielo y no de la tierra; no obstante estamos viviendo aquí en la tierra y en especial en México. Por lo cual, de acuerdo a la paz de este país nosotros tendremos paz. Debemos procurar la paz de la ciudad donde vivimos.

Pero cuando algunos de Israel empezaron a clamar a Dios por su intervención en lo que estaban sufriendo entonces Dios dio el banderazo de salida al plan que ya tenía preparado desde hacía mucho tiempo.

Un profeta de Dios habló al pueblo para que se arrepintieran, pero el Ángel de Jehová fue a visitar a un muchacho llamado Gedeón. Dios le había elegido para ser quien devolviera la paz a su nación y les librara del dominio de los robadores y destructores.

Quizá como dijo Gedeón tú piensas que Dios se ha olvidado de esta nación, que nunca la ha visitado con Su gloria, pero no es así. Dios no se ha olvidado de

México, Dios tiene sus ojos en esta nación y escucha la oración y el clamor que nosotros, Sus hijos en México, hacemos a causa de todo lo que sucede.

Dios eligió a Gedeón para recuperar la paz de Israel, y te ha elegido a ti para traer paz a nuestro país.

DESARROLLO

1. Lo que tú ves y lo que Dios ve.

11 Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. 12 Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. 13 Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. 14 Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo? 15 Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. 16 Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.

El Ángel visitó a Gedeón porque era el hombre a quien había escogido para traer salvación a la nación. No visitó a varios personajes para entre ellos elegir al indicado, sino que Dios lo tenía elegido desde mucho tiempo atrás.

Y en éste dialogo entre Gedeón y el Ángel podemos apreciar muchas opiniones opuestas que nosotros mismo llegamos a tener con Dios.

a) Dios contigo.

La primera divergencia podemos apreciarla en el saludo del Ángel hacia Gedeón: Le dijo: “Jehová es contigo”, pero Gedeón respondió que no creía que fuera así, y dio sus razones: “si Dios está con nosotros ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto?

El primer razonamiento que tenemos cuando enfrentamos alguna adversidad es que Dios nos ha dejado solos, pues si Dios con nosotros entonces todo debería de estar perfecto, ¿no es así?

¿Por qué Dios ha permitido que nosotros, que somos cristianos, hayamos sido robados igualmente que la gente que no cree? ¿Qué hice de malo para que Dios no me proteja?

Pero esto no es así. Dios le dijo a Gedeón: “Yo estoy contigo”. Gedeón intentaba ocultar el trigo para que no lo robaran los madianitas y Dios estaba con Él, el problema era que Gedeón no se daba cuenta de ello, sino que, angustiado y afligido, se esforzaba mucho por buscar su seguridad y prosperidad.

Así que quisiera que pudieras escuchar la voz de Dios hoy mismo que te dice: "Yo estoy contigo", te he visitado con mi Espíritu Santo porque a ti te he elegido. Quitá por tanto todos tus razonamientos de culpabilidad, que si hubiéramos cometido pecado tenemos a Jesús como nuestro abogado para presentarnos nuevamente sin mancha delante del Padre.

b) Lo que Dios piensa de ti y lo que tú piensas de ti mismo.

Una segunda gran diferencia entre los pensamientos de Dios y los de Gedeón podemos apreciarla en la opinión de éste. Dios opinaba de Gedeón que era un "Varón esforzado y valiente", en tanto que Gedeón opinaba ser una persona insignificante, el más pequeño de una familia pobre.

Dios no visita a personas insignificantes, pero Gedeón así se sentía. Y bueno, yo no sé qué opinión tienes de ti mismo, pero si conozco lo que Dios piensa de ti:

Efesios 2: 8 "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; ⁹no por obras, para que nadie se gloríe. ¹⁰Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas"

Bueno pues dice la Palabra de Dios que tú eres hechura de Dios, creado en Cristo Jesús para hacer obras excelentes, obras que Dios ya preparó de antemano, para que solo tú andes en ellas.

Así que quisiera presentarles, lo pueden ver en pantalla, esta formidable obra. Todos la conocen, es extraordinariamente famosa. Se trata de la pintura La Mona Lisa o La Gioconda. Es una obra de Leonardo Da Vinci realizada entre los años 1503 y 1506 usando la técnica del "sfumato" que lo distinguió de otros artistas. Desde el siglo XVI es propiedad del gobierno francés y se tiene exhibida en el museo del Louvre en París. Una sala entera ha sido dedicada para esta obra, miles de personas diariamente desfilan frente a ella para admirarla. Múltiples sistemas de seguridad se han implementado alrededor de ella, además de otros sistemas de ambientación tanto en temperatura y humedad reguladas para su perfecta preservación.

Sin duda esta obra es invaluable, es tan alto su valor que no puede estar a la venta. Su fama se ha extendido alrededor del mundo por su belleza y técnicas usadas.

Pues bien, dice la Palabra de Dios que tu eres hechura suya, es decir que el artista que te diseñó y formó es Dios. Ahora bien, la técnica que Dios usó al realizarte se llama "El Ungido de Dios", pues te creó en Cristo Jesús, con la misma técnica que Jesús fue hecho: Nacido por el Espíritu Santo.

Para la Gioconda fue preparada una sala completa de exhibición, y para ti Dios ha preparado obras extraordinarias para que sean vistas en esta tierra.

Si La Gioconda tiene un precio tan alto que ni siquiera puede ponerse a la venta, tú tienes un valor mucho más grande que una sencilla pintura. Tú eres hechura de Dios, con un precio de la vida de Jesús.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Cualquier otra opinión de ti mismo es poca cosa. Toma la opinión de Dios sobre ti mismo, porque eres el elegido de Dios para traer salvación y paz a este país.

2 Corintios 3: 2 "Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres;³ siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón"

Además dice la Palabra de Dios que tu eres una carta escrita por Cristo para ser leída por todos los hombres. Es una carta de salvación escrita con la tinta del Espíritu del Dios vivo, escrita no en una piedra dura, sino en las tablas de tu corazón.

Allí, en tu espíritu Jesús ha escrito salvación, misma que puede ser leída por todos lo que se relacionan contigo. Allí ha escrito fe, allí ha escrito buenas noticias, allí ha escrito palabras de poder, allí escribió con el Espíritu de Dios revelación de Su Palabra.

Tú eres una carta abierta de Jesús para la humanidad de este tiempo, Él quiere comunicarse al mundo y hacer llegar los beneficios de Su sacrificio por medio de esta carta.

La biblia contiene la carta de San Pablo a los Romanos, otras dos cartas a los Corintios, y otras muchas cartas escritas por el mismo autor y también por Pedro, Juan y Santiago. Pero hay una carta escrita no por apóstol alguno, sino por Cristo mismo, una carta que puede ser leída por todo mundo sin problema de idiomas o malas traducciones: Tú mismo. Carta de Jesús, carta de salvación para este mundo.

Efesios 3: 10 "para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,¹¹ conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor"

Ahora escucha bien. Dios dice en Su Palabra, que tiene un propósito formidable para la Iglesia, de la cual tú y yo formamos parte. Dice que ha establecido que Su multiforme sabiduría sea dada conocer por medio tuyo y mío, pero pon atención en el auditorio: Los principados y las potestades en los lugares celestiales.

Sí, somos hechura de Dios en Cristo Jesús para buenas obras, mucho más preciosas que una pintura célebre; somos carta abierta de salvación escrita por Cristo Jesús con la tinta del Espíritu Santo en nuestros corazones para que toda la gente pueda leer en ella. Pero, además, tenemos el propósito de dar a conocer la sabiduría de Dios a ángeles, arcángeles, serafines en el cielo. Ellos están atentos hacia ti, anhelan conocer más y más de la sabiduría de Dios al verte a ti.

Por lo tanto quita de ti toda opinión de insignificancia en tu persona. De ninguna manera eres una insignificante persona que nació en un municipio pequeño, que tiene un trabajo para mantener a su familia, que su voz no es escuchada por nadie y que su máximo destino será dejar buenos hijos en la tierra. No, Dios te visitó, naciste de nuevo porque Dios te formó y te hizo nacer de Su Espíritu Santo. Te formó en el Ungido de Dios, para que anduvieras en las mismas obras formidables en las que Él anduvo.

WoW ¡!!! Que impresionante lo que Dios ve en nosotros.

2. Si Dios te lo dice es que puedes hacerlo

Ahora bien, como te lo dijo Charles Finney: La prueba más evidente de que puedes hacer algo es que Dios te lo haya ordenado.

Cuando Dios visitó a Gedeón por medio de aquel Ángel, fue porque ya lo había escogido para restituir la paz de su nación, y cuando le dijo: “Ve con esta tu fuerza” no fue porque le fuera a dar alguna habilitación especial para lograr vencer a los madianitas, sino porque ya se la había dado.

Si Dios te ha visitado es porque te ha escogido, porque te ha elegido para traer una transformación en la vida de este país. Es tiempo de que quites todos tus pretextos y creas lo que Dios dice de ti.

No es que Dios te vaya a dar una unción especial para derrotar a los demonios que se han impuesto sobre la nación, subyugándola con violencia y crimen, sino que ya te dio la unción de Su Espíritu Santo para lograrlo.

Dios te ha dado ya la habilitación de Su Espíritu Santo para hacer las tareas para las cuales te ha visitado y te ha dado sueños. Eres una hechura de Dios creado en Cristo Jesús, eres una carta de salvación escrita por Cristo con la tinta del Espíritu para ser leída por toda la gente que te rodea, además eres el medio por medio del cual las potestades de los cielos conocerán la multiforme sabiduría de Dios.

Gedeón dijo: “No puedo”, “no tengo recursos”, “no soy popular”. Muchas razones podemos tener para pensar que no podemos, pero Dios nos da una sola razón: “Yo soy el que te manda”, “Yo estaré contigo y los vas a derrotar como a un solo hombre”

3. Un señal

Aún sin poderlo digerir, Gedeón pidió al Ángel de Jehová una señal para aceptar lo que se le había dicho.

Y quiero decirte que Dios te dará señal hoy mismo de que tú fuiste elegido por Él para hacer esta obra impresionante. Su Espíritu será derramado sobre ti otra vez. Esta es la señal de poder de los hijos de Dios: EL sello de Su Espíritu.

Yo creo que ya estuvo bueno de ser robados una y otra vez, es tiempo de derrotar a nuestros enemigos, de herirlos de forma tal que no se levanten. Es tiempo de romper los límites que nos tienen quietos.

Es tiempo de creer lo que Dios dice de nosotros, de levantarnos en el poder del Espíritu que ya hemos recibido y traer salvación a este país. Dios visitó a Gedeón, porque confiaba que con Su unción podría vencer a los madianitas y traer liberación a su nación. Yo creo que Dios te está visitando hoy porque confía en que tu, haciendo uso de Su unción, podrás derrotar a los grandes enemigos que sobre esta nación se han levantado. Dios confía en la Iglesia, nos ha dado la autoridad, nos ha dado el poder, y sobre todo la orden. Hagámoslo.